

LA  
LENGUA CUNZA

DE LOS  
NATURALES DE ATACAMA

POR  
FRANCISCO J. SAN-ROMAN

(Artículo publicado en la entrega 5.ª de la "Revista de la Dirección de  
Obras Públicas," Sección de Minas y Geografía)



SANTIAGO DE CHILE  
**IMPRENTA GUTENBERG**

38—CALLE DEL ESTADO—38

—  
1890

LA  
LENGUA CUNZA

DE LOS  
NATURALES DE ATACAMA

POR  
FRANCISCO J. SAN-ROMAN

(Artículo publicado en la entrega 3.º de la "Revista de la Dirección de  
Obras Públicas," Sección de Geografía).

---


SANTIAGO DE CHILE  
**IMPRESA GUTENBERG**  
38—CALLE DEL ESTADO—38  
—  
1890

# LA LENGUA CUNZA

DE LOS

## NATURALES DE ATACAMA

POR FRANCISCO J. SAN ROMÁN



Dentro de la zona que actualmente lleva el nombre de Atacama, la raza aborígene de ese suelo no ha ocupado de ella sino la corta extensión correspondiente á la cuenca hidrográfica que yace entre la cordillera real de los Andes donde se levanta como cumbre culminante el esbelto *Licancaur*, y la que corre como ante-cordillera de la misma á unos 47 minutos en longitud más al oeste, con su altura dominante en la cima del *Químal*; siendo por el norte el dorso anticlinal que la divide del río Salado, afluente del Loa, y por el sur más ó menos el paralelo del Púlar, los límites que la encierran por sus extremidades.

Se ha hablado la lengua *cunza* de los atacameños en el valle del Loa, pero es evidente que no era esta la lengua nativa de sus moradores sino más bien el aimará.

Así circunscrita, la extensión territorial ocupada por la raza *cunza* ó atacameña, parece corresponder estrictamente á los contornos naturales que determinan la hoya hidrográfica del gran salar de Atacama.

Y en efecto, del lado del Loa, ni la tradición, ni los nombres de lugares geográficos aseveran lo contrario, y en cuanto al extremo opuesto, desde el Lullaiyaco, *agua engañosa*, hasta Copayapu (Co-

piapó), *abundante en turquesas*, las etimologías del quichua confirman el hecho de no haberse extendido por allí la lengua de los naturales de Atacama.

Así mismo, salvando el límite accidental, la raza changa parece haber dominado exclusivamente hasta el oceano, y al oriente de los Andes, los naturales hablan hasta hoy el aimará ó el quichua, desconociendo en absoluto las voces del cunza.

D'Orbigny da cuenta de la existencia de una lengua extraña en el territorio de Atacama, pero ignorando su limitación geográfica la supone extendida hasta Tarapacá.

Tschudi fué el primero que dió algunas noticias sobre el idioma atacameño, debiéndose á él mismo la ingeniosa teoría de que estos indios forman los últimos restos de la poderosa nación que en siglos pasados habitó los valles de los Calchaquies. Y según el testimonio de Garcilazo, opusieron tenaz resistencia á los Incas conquistadores.

Un comerciante llamado Moore publicó un pequeño vocabulario de que tuvo conocimiento el Congreso de Americanistas.

Don Luis Darapsky, tan contraído á este género de estudios y á cuya erudición he sometido los apuntes que ahora doy á luz, ha tenido la bondad de escribirme lo siguiente:

«. . . . Pero nunca antes se han conocido los elementos gramaticales de tan interesante lengua, como Ud. los expone por primera vez. No cabe duda que el cunza pertenece á la misma rama de que han nacido el aimará, puquina, canqui, quichua y diversos idiomas más del Perú y Bolivia. Pero entre todos ellos es el más austral, más aislado y bajo muchos aspectos más interesante. El mundo científico europeo sabrá agradecer á Ud. el adelanto hecho por Ud. en el escabroso camino de la etnografía americana.»

El Dr. Philippi, que la constató en su propio suelo, cree que pudo extenderse hasta Calama.

Entre los changos no se conserva vestigio de lengua indíjena alguna, ni dan ellos razón ni noticia respecto de los arribanos de Atacama, pero entre estos hay tradición de que sus antepasados no hicieron buenas amistades con los habitantes de abajo.

Y aún más, algunos de los pocos indios cunzas que conservan restos de su antigua lengua, muy ancianos todos ellos y que no han



trasmitado su uso á la actual generación, dando á la voz *chango* una inteligencia que se traduce, según sus explicaciones, en desprecio y malevolencia hacia las razas de la costa marítima.

La lengua atacameña va desapareciendo y perdiéndose en el olvido, y tan pronto como hayan expirado los poquísimos octogenarios que aún conservan su uso y de quienes de viva voz he obtenido las nociones que voy á dejar consignadas, no quedará de ella el menor vestigio.

En el curso de mis explicaciones andinas, desde las pampas australes de la Patagonia hasta la altura de la altiplanicie boliviana, el interés de descubrir la etimología de los nombres geográficos me había familiarizado con las voces más comunes del araucano, del quichua, del aimará y aún del guaraní que en el Paraguay tanto interés despiertan por la belleza de las imágenes que envuelven y su apropiada aplicación á los objetos que definen.

Con tal sistema de observación, el viajero se apercibe fácilmente de su entrada ó paso de un territorio á otro ocupados por distintas razas ó donde se habla distinto idioma, con sólo la indagación del origen etimológico de los nombres geográficos.

Al tocar los contornos de la altiplanicie de Atacama, avanzando hacia ella desde Copiapó, ya sea entrando por el norte ó abordándola por el lado argentino ó boliviano, los nombres de montañas que terminan en el *collo* aimará, el *orko* quichua ó el *lemu* ó *huincul* de los araucanos, se cambia por la terminación *cáur*.

El agua ha pasado de *unu*, *yaco*, *co* á ser *puri*, y las gentes ya no son *haque*, *runa*, *che*, sino *sima*.

¿Pero de dónde viene la palabra y qué quiere decir *cunza*?

No parecía ser el nombre de la tribu ni el del país de su nacionalidad, y desistiendo ya de descubrirlo, aconteció que con motivo de averiguar sus pronombres posesivos, tuve ocasión de comprender que la invariable contestación *cunza* que antes daban al ser interrogados acompañando la voz con un movimiento de los brazos mostrándose así mismos, era simplemente el posesivo plural *nuestro*.

Careciendo pues de una voz, así como los araucanos tienen su *dungu*, para designar el nombre de su lengua ó tribu, responden *lengua cunza*, es decir, nuestra lengua.

Sin comprender estas circunstancias, se les ha dado á los aborígenes y á su lengua el nombre de *cunza*.

El origen de la palabra *Atacama* con que los mismos naturales designan hoy á su pueblo cabecera, no ha podido ser descubierto, ni recuerdan ellos voz alguna con que lo designaran sus antepasados.

De *lícan*, país ó pueblo y del verbo *sájnema*, ir, los *cunzas* hacen: *acca lícan sájnema*; yo voy al pueblo; pero refiriéndose los indios arribanos de más á la cordillera, como los de Peine y Toconao, más particularmente á la cabecera del país, decían *acca tch-cámar sájnema*, es decir, yo voy á *Atchcámar*.

¿Será mucho violentar las teorías etimológicas si se supone que los españoles principiaron por pronunciar en vez de *atch-cámar*, *at-cámar* y por fin *Atacama*?

Cuando nos proponíamos, en el interés de salvar los últimos restos de esta lengua, buscar los medios más discretos posibles para no alarmar la porfiada reserva y recelosa cautela con que los naturales ocultan sus tradiciones y esquivan toda ocasión de ser interrogados, se presentó la feliz oportunidad de estar por entonces ejerciendo el curato de Atacama un ilustrado y estudioso sacerdote, presbítero C. Maglio que se dedicó con interés al mismo objeto, pudiendo él vencer más fácilmente las resistencias de los indíjenas.

Con esto y con nuestras propias indagaciones en el mismo Atacama, pero con mejor éxito en los caseríos de Toconao, Cámar, Peine y Tilomonte, vamos á esponer lo poco conseguido.

### I.—Artículos y género de los nombres

El.....	<i>ya, ía</i> ;	la.....	<i>cotch</i>
Del.....	<i>nisayá</i> ;	de la....	<i>cotchayá</i>
Al.....	<i>isimayá</i> ;	á la.....	<i>icotchayá</i>

Para la formación del plural parece que no hay diferencia de géneros:

Los, las.....	<i>cola</i>
De los, de las.....	<i>cotchayá</i>
Á los, á las.....	<i>icotchayá</i>

En la dificultad de descubrir alguna regla para la averiguación del género en los nombres, no ha sido posible encontrar ejemplo para todos los casos, pero según cree el señor Maglio la formación del plural no distingue géneros y se forma añadiendo *cota*.

Ej.: *sima*, hombre; *sima-cota*, hombres.  
*liq-cau*, mujer; *liqcau cota*, mujeres.  
*qquepe*, ojo; *qquepe-cota*, ojos.

Con un adjetivo numeral el nombre no toma la terminación *cota* del plural.

Ej.: *sema*, uno; *ppoya*, dos.  
*ttanzi*, hay.  
*sima sema ttanzi*, hay un hombre.  
*sima ppoya ttanzi*, hay dos hombres.

No se descubre el artículo indefinido un, uno. Dicen por ejemplo: un hombre, *sima núnar*, siendo el significado de *núnar*, aislado, solitario.

El artículo se pospone á los nombres:

*Simáya*..... el hombre.  
*Siláya*..... el llama.

Al artículo *el* dan dos inflexiones de voz que á veces suena *yá* y en otras *ía*, lo que también observó Maglio, quien cree que la segunda voz tiene por objeto suavizar la pronunciación de algunas terminaciones demasiado fuertes, como en *liq-cau* que hace *liq-cávia*.

También combinan ambos vocablos y los separan precediéndolos y posponiéndolos á los nombres, por ejemplo: *i-sima-ya*, ó bien *iya-sima*, el hombre.

No ha sido posible encontrar la aplicación que se hace del artículo femenino *cotch*, pero se descubre que usaban de preferencia los demostrativos:

*cotch-liqcau*..... aquella muger  
*cotch-símaya*..... aquel hombre

*anta líqcau*..... esta muger  
*anta-simaya*..... este hombre

## 2.—Adjetivos

Parece que el cunza tenía muy pocos adjetivos, sobre todo calificativos, y en cuanto al género y número son invariables, á lo menos en cuanto ha sido posible averiguarlo. Ejemplo:

*Ninchies*..... hermoso, lindo  
*Sima-ninchies*..... hombre hermoso  
*Líq-cau ninchies*..... muger hermosa  
*Ninchies sima cota*..... hombres hermosos  
*Minchies líqcaucota*..... mugeres hermosas

Como indicativos aparecen éstos, invariables también,

También:  
*anta*, este; *cachi*, aquel  
*ayá*, este; *iyá*, ese  
*iyáre*..... aquel

Los posesivos son:

*acsa*, mío; *chienza*, tuyo  
*cunza*, nuestro; *chinzaya*, vuestro;  
*isa*..... suyo (de él)  
*isaya*..... de ellos

Pero Maglio encontró que los indios del pueblo de Atacama usaban además otra manera de indicar la posesión introduciendo en la terminación la partícula *ía*. Así:

*tic-han*, padre, declinan como sigue:  
*c'tic hania*, mi padre  
*s'tic haunia*, tu padre  
*ai tic hania*, su padre (de él)  
*(cunza) cun tic hania*, nuestro padre  
*(chienza) chin tic hania*, vuestro padre



(*icocha*) *c'tic hania*, el padre de ellos.

*locjma*, perro

*c'locjmaia*, mi perro

*s'locjmaia*, tu perro

*ai locjmaia*, su perro

*cun locjmaia*, nuestro perro

*chin locjmaia*, vuestro perro.

*c'locjmaia*, el perro de ellos.

Es curioso que en cuanto a los adjetivos numerales, resulte que los cunzas tuvieran mejor conocimiento del sistema decimal que sus vecinos y con las mismas reglas del método numeral europeo.

<i>sema</i>	uno
<i>ppoya</i>	dos
<i>ppálama</i>	tres
<i>chchalpa</i>	cuatro
<i>mutsisma</i>	cinco
<i>mitchala</i>	seis
<i>chchóya</i>	siete
<i>chchólama</i>	ocho
<i>tecára</i>	nueve
<i>suchi</i>	diez
<i>suchita sema</i>	once
<i>suchita ppoya</i>	doce
<i>suchita ppálama</i>	trece
.....	....
<i>suchita suchi</i>	veinte
<i>suchita ppálama</i>	treinta
.....	....
<i>suchita tecára</i>	noventa

Para intercalar las unidades de veinte á treinta, etc.:

<i>suchita suchi sema</i>	veintiuno
<i>suchita suchi ppoya</i>	veintidós
.....	.....

<i>suchita ppálama ppálama</i>	treinta y dos
.....	.....
<i>suchita chchalpa tecára</i>	cuarenta y nueve
.....	.....
<i>aras sema</i>	cien
<i>aras sema sema</i>	ciento uno
<i>aras ppoya</i>	doscientos
<i>aras suchi</i>	mil.

### 3.—Sustantivos

Podemos dar á los filólogos un pequeño vocabulario que servirá lo bastante para establecer comparaciones de interés con las lenguas vecinas ú otras.

#### PERSONAS Y OBJETOS

hombre	<i>sima</i>
mujer	<i>liqcau</i>
gente	<i>contí</i>
niño	<i>páuna</i>
padre	<i>tú-han</i>
madre	<i>pat-ta</i>
hijo	<i>pahní</i>
nieto	<i>cahmar</i>
hermano	<i>zahli</i>

Los femeninos se forman agregando *liq-cau*.

hija	<i>pahní liq-cau</i>
hermana	<i>zahli liqcau</i>
etc.	etc.
casa	<i>tturi</i>
ranchito	<i>tturitka</i>
cama	<i>kritte</i>
poncho	<i>áksu</i>
camisa	<i>álmiya</i>

## ELEMENTOS

sol	<i>cáppin</i>
luna	<i>cáhmor</i>
tierra	<i>hóiri</i>
estrella	<i>áhlar</i>
lucero	<i>áhlar cappin</i>
agua	<i>puri</i>
viento (sonido indefinible)	<i>khûro</i>
nube, niebla	<i>molte</i>
lluvia	<i>zaire</i>
río	<i>vác-ka</i>
campo, pampas	<i>túlva</i>
suelo, médano	<i>hóiri</i>
cerro, montaña	<i>cáur</i>
pedra	<i>cáichi</i>

## AVES

avestrúz	<i>choraca</i>
parina	<i>sólor</i>
pato	<i>chópar</i>
perdiz	<i>cólan</i>
águila	<i>vittí</i>
lechuzá	<i>cósko</i>

Para los polluelos de los pájaros usan la voz *pani*, así: parina chica, *sólor pani*, y para las aves acuáticas usan como genérico *bícotar*.

## CUADRÚPEDOS

llama	<i>silar</i>
león	<i>kúhri</i>
zorro	<i>tchápur</i>
vicuña	<i>tétir</i>
guanaco	<i>tsámbo</i>
vizcacha	<i>áutzir</i>
ratón	<i>kílli</i>

Á los pequeñuelos de estos animales posponen también la voz *pani*: cachorro del león *kúhri pani*; y á las hembras les agregan así mismo la palabra *quibur*: leona, *kúhri quibur*; zorra, *tchápur qui-quibur*.

## PLANTAS

brea	<i>túri</i>
cachiyuyo	<i>kélas</i>
algarrobo	<i>yáli</i>

## 4.—Pronombres

## PERSONALES

<i>acca</i>	yo
<i>tchema</i>	tú
<i>ta, cáchir</i>	él
<i>cunna</i>	nosotros
<i>chime</i>	vosotros
<i>cota ícota</i>	ellos

La primera persona la suavizan en ciertos casos pronunciando *ácsa*, *ácsia*.

No hay terminaciones femeninas para estos pronombres.

## DEMOSTRATIVOS

<i>antar</i>	este
<i>cachir</i>	aquel

En Toconao, sin embargo, un antiguo maestro de escuela boliviano cree que también usan:

<i>ayá</i>	este
<i>iyá</i>	ese
<i>iyáre</i>	aquel

## POSESIVOS

<i>ájsaya</i> (la <i>j</i> como <i>ch</i> alemana)	mío
<i>chénsaya</i>	tuyo
<i>isáya</i>	suyo



Estas pequeñas diferencias en el singular, con lo que antes queda espuesto, resulta de vaguedad en la pronunciación de *acsa* como más enérgicamente dicen en Atacama y *ajsa* como pronuncian los arribanos de Peine y Toconao, agregando también, para mayor suavidad ó dulzura la terminación *ya*.

## RELATIVOS É INTERROGATIVOS

<i>ítie, itiquiá</i>	quien
<i>itquiquiá</i>	cuyo
<i>entiquiá</i>	donde
<i>entelaquiá</i>	por donde
<i>entpaquiá</i>	para donde
<i>aiquiá</i>	aquí
<i>catquiá</i>	allí

## 5.—Adverbios

<i>leyá</i>	lejos
<i>aispuriá</i>	cerca
<i>cogciá</i>	atrás
<i>zalpáia</i>	adelante
<i>mustupa</i>	arriba
<i>váquit</i>	abajo
<i>capípas</i>	á la izquierda
<i>conipas</i>	á la derecha
<i>pinhcó</i>	cuando
<i>anú</i>	hoy
<i>táipo</i>	mañana
<i>ené</i>	pasado mañana
<i>hába (h aspirada)</i>	ayer
<i>aba-hábá</i>	antes de ayer
<i>etincpiáre</i>	entonces
<i>ianinquiáre</i>	siempre

En algunos adverbios de tiempo como *tarde*, *temprano* y otros, las divergencias entre unos y otros indios no nos han permitido deducir nada con alguna certidumbre. En Socaire dicen: *sinca*, nada; *itchpur*,

poco; *hónar*, mucho; *picum*, pronto; *keleyá*, lejos; *túcuba*, cerca, *cócop*, atrás.

Para asegurarnos de la fidelidad ó grado de confianza con que era prudente aceptar estas voces para darlas bajo la necesaria garantía de verdad á los filólogos, he procurado probarlas con averiguaciones diversas.

Así, por ejemplo, pudimos descubrir que los indios de Socaire nos decían por los hombres que vivían en los pueblos de abajo *sima cota vaquit*, comprobándose así el adverbio *vaquit*, abajo, que nos habían dado en Toconao.

Interrogándolos sobre situación de lugares, contestaban siempre muy de acuerdo para los que estaban lejos ó cerca, con *leyá* y *aispurriá*, y respecto de las direcciones sus únicas espresiones para orientarse eran las de derecha ó izquierda, *conípas*, *capípas* y de adelante atrás, *zalpáia*, *coqciá*.

#### OTRAS ESPRESIONES

<i>hâtur</i>	calor
<i>tsérar</i>	frío
<i>válchar</i>	malo
<i>cayáhia</i>	bueno
<i>ichicai</i>	chico
<i>cáppur</i>	grande
<i>áccanu</i>	no
<i>yquiare</i>	sí
<i>tárar</i>	blanco
<i>nátchi</i>	negro
<i>cinjai</i>	triste
<i>coyájne</i>	contento
<i>chorístur, tchorjmar</i>	hambre
<i>tarajche</i>	sed

#### 6.—Verbos

Parece que los tiempos se reducen sólo á tres: presente, pasado y futuro.

Las terminaciones de las distintas personas parecen invariables, y para distinguir las entre sí, además del pronombre, hacían preceder el verbo de un prefijo que variaba con las personas.

Hay además un futuro que indica como la obligación de hacer una cosa.

*Acca que olc-haus*, yo no he de comer.

*Acca que yocons*, yo he de hablar.

Como especie de auxiliares, sólo se descubre una combinación que hacen de los pronombres personales con la terminación *ya* ó *ía* para el verbo *ser*, y con la terminación *ttanzi* para el verbo auxiliar haber.

## Ser:

<i>acca-ya</i>	yo soy
<i>chema-ya</i>	tú eres
<i>ía-ya</i>	él es
<i>cima-ya</i>	nosotros somos
.....	.....
<i>ícota-ya</i>	ellos son

## Haber ó tener:

<i>acca ttanzi</i>	yo he ó tengo
<i>chema ttanzi</i>	tú has ó tienes
<i>ía ttanzi</i>	él ha ó tiene
<i>cuna ttanzi</i>	nosotros tenemos
.....	.....
<i>ícot-ttanzi</i>	ellos tienen

Podemos decir algo sobre las conjugaciones.

Los infinitivos, por lo general, terminan en *tur*.

*Ohlm-tur*, comer

<i>acca q' ohlma</i>	yo como
<i>chema q' ohlma</i>	tú comes
<i>ía q' ohlma</i>	él come
<i>cuna cun ohlma</i>	nosotros comemos

*chime chin ohlma*  
*ícot el' ohlma*

vosotros coméis  
 ellos comen

*Yocon-tur*, hablar

*acca q' yoconama*  
*chema q' yoconama*  
*ta q' yoconama*  
*cuna cun yoconama*  
*chime chin yoconama*  
*cota el' yoconama*

yo hablo

*Mini-tur*, ver

*acca q' minijma*  
*chema se minijma*  
 .....

yo veo  
 tú ves  
 .....

Tal es la conjugación de los verbos en el tiempo presente, agregando, como se ve, la terminación invariable *ma* que reemplaza al *tur* del infinitivo.

Pasado:

*acca q' yocona*  
*chema se yócona*  
*ya s' yócona*  
*cuna cun yócona*  
*chime chin yócona*  
*cota el' yócona*

yo he hablado  
 tú has hablado  
 él ha hablado

En otros verbos, como

*colc' tur*  
*lan' tur*  
*ccara' tur*  
*múlsin' tur*  
*cjara' tur*

caer  
 andar  
 cortar  
 morir  
 quebrar



hacen en el mismo tiempo:

<i>acca q' coljmi</i>	yo he caído
<i>acca q' cjara</i>	yo he quebrado
<i>acca q' ccara</i>	yo he cortado

Lo que demuestra que no hay una terminación fija para este tiempo.

## FUTURO

<i>acca q' yóconolo</i>	yo hablaré
<i>chema se yóconolo</i>	tú hablarás
<i>ya yóconolo</i>	él hablará
<i>cuna cun yóconolo</i>	nosotros hablaremos
<i>chime chin yóconolo</i>	vosotros hablaréis
<i>cota et yóconolo</i>	ellos hablarán

Así se conjugan:

<i>acca q' ololo</i>	yo comeré
<i>acca q' mínjolo</i>	yo veré
<i>acca q' cólcolo,</i>	yo caeré
<i>acca q' lánolo,</i>	yo andaré
<i>acca q' ccáralo,</i>	yo quebraré
<i>acca q' cjáralo,</i>	yo cortaré

## FUTURO IMPERATIVO CON AFIRMACIÓN

<i>acca p' yócons,</i>	yo he de hablar
<i>chema se yócons,</i>	tú has de hablar
<i>ya yócons,</i>	él ha de hablar
<i>cuna cun yócons,</i>	nosotros hemos de hablar
<i>chime chin yócons,</i>	vosotros habeis de hablar
<i>cota et' yócons,</i>	ellos han de hablar,

y para los demás verbos:

<i>acca q' olc,</i>	yo he de comer
<i>acca q' minisc</i>	yo he de ver

<i>acca q' lans,</i>	yo he de andar
<i>acca q' ccoles,</i>	yo he de caer
<i>acca q' ccarals,</i>	yo he de quebrar
<i>acca q' cjarals,</i>	yo he de cortar

El otro futuro con negación que citamos al principio:

<i>acca q' olc-haus,</i>	yo no he de comer
<i>chema se olc-haus,</i>	tú no has de comer
<i>ya olc-haus,</i>	él no ha de comer
<i>cuna cun olc-haus,</i>	nosotros no hemos de comer
<i>chime chin olc-haus,</i>	vosotros no habeis de comer
<i>icota et' olc-haus,</i>	ellos no han de comer

Y para los otros:

<i>acca q' yócons-hans,</i>	yo no he de hablar
<i>acca q' mininje-hans,</i>	yo no he de ver
<i>acca q' lanch-hans,</i>	yo no he de andar
<i>acca q' ccol-hans,</i>	yo no he de caer.

No prodigan el uso de los auxiliares y abrevian los cunzas todo lo que pueden.

Por ejemplo, yo tengo sed, dicen simplemente *acc tarájche*; él es bueno, *ta cayáhia*; el niño es malo, *pauna válchar*.

Suprimen también con la primera persona: yo bebo agua, dicen simplemente, *puri haítama*, siendo beber *haítur*.

No hemos podido descubrir una voz para la divinidad, y nada indica que tuvieran idea de un genio del bien ni del mal.

El *pachacamac* de los quichuas les era desconocido.

Las voces y palabras de sus vecinos y aun cuando éstas hayan sido aplicadas á lugares de su propia tierra, les son enteramente desconocidas.

Así, nada sabían del significado del *Llullaiyaco*, compuesto, como dejamos dicho, del quichua y aimará *llulla*, mentira, y del araucano *yaco*, á su vez compuesto de *ya* ó *lla*, tibio y *co*, agua. Pero si los araucanos no pudieron llegar hasta allí, puede derivar esta segunda voz del aimará *yacca*, orines.

En el centro de su región cordillerana hay el lugarejo de *Sóncor*, cuyo significado, corazón, en aimará, ignoraban completamente los cunzas lugareños.

Pero, al contrario, tratándose de los nombres que llevan voces de su propia lengua y que no han sido desfigurados ó corrompidos, siempre dan razón de su significado.

Así el esbelto y altísimo Lincancáur que se levanta aislado desde su base con irreprochable forma geométrica como una pirámide de Egipto, quiere decir *la montaña del país*.

*Purilarí*, río de aguas rojas á causa de las arcillas ferruginosas que las impregnan de ese color, consta de *puri*, agua, y *lari*, sangre.

Estos ejemplos demuestran también, el carácter de aglutinación que corresponde al cunza en alto grado.

Por último, como comprobación de la ninguna relación de la lengua cunza con las de sus vecinos, compararemos, de entre las palabras mas usuales:

	AIMARÁ	QUICHUA	ARAUCANO	CUNZA
Agua .....	<i>Oma</i>	<i>únú</i>	<i>co</i>	<i>puri</i>
Hombre.....	<i>haque</i>	<i>runa</i>	<i>che</i>	<i>sima</i>
Mujer.....	<i>marmi</i>	<i>huarmi</i>	<i>domo</i>	<i>liqcau</i>
Cerro.....	<i>collo</i>	<i>orko</i>	<i>lemu</i>	<i>caur</i>
Casa.....	<i>uta</i>	<i>gasta</i>	<i>ruca</i>	<i>tturi</i>

Así mismo en los adjetivos, verbos y demás partes de la oración las comparaciones no dan indicio de derivaciones ni relación alguna entre las diferentes lenguas.

Sin tiempo disponible ni preparación bastante para estudiar la onología de la lengua de los atacameños, no me sería fácil fundar las razones de la ortografía usada.

Me ha parecido que la *j* expresaba mejor los sonidos aspirados que la *ch* alemana, prefiriendo escribir, por ejemplo, *sajnema* más bien que *sachnema*.

Tiene el cunza aspiraciones fuertísimas seguidas de una notable prolongación de la vocal, lo que usan para ciertas voces imitativas de la naturaleza, y para este caso hemos adoptado la *h* aspirada, el

acento circunflejo, y la *k* como fuerte sonido de paladar; así por ejemplo escribo *khûro*, viento, aunque es de un efecto fonético imposible por cierto, de escribir.

Cuando no precede el sonido de la *k*, la aspiración es suave, como en *hôiri*, tierra, suelo; *hâtá*, ayer.

Usan mucho las dobles consonantes y las pronuncian mas fuertes y separadas que los italianos como *kritte*, cama, *cappin*, sol, *acca*, yo, que pronuncian *krit-te*, *cap-pin*, *ac-ca*.

Es necesario hacer diferencia entre el sonido de la *c* y la *k* reservando esta última consonante para las voces muy fuertes, siendo así muy notable la diferencia de pronunciación entre *aksu*, abrigo, poncho y *vacca*, río.

También hay sonidos especialísimos que no se vertirían ni con *cc* ni con *kk*, como sucede en *mujer*, que pronuncian con cierta ternura que desdice de la ruda aspereza de la lengua y que puede escribirse *liqcau*.

Es seguro que estos breves é incoherentes apuntes, sobre ser lo primero que con interés y algún cuidado se ha escrito acerca de la lengua de los naturales de la altiplanicie atacameña, será también lo último, en razón de haber ya espirado los dos ancianos que en Cámar y Toconao lo conservaban sin haber transmitido á sus descendientes sino muy incompletas nociones.

En el pueblo cabecera de San Pedro de Atacama está casi totalmente extinguida.

FRANCISCO J. SAN ROMÁN.

---